



Minimizar el clima de inversión

El clima de inversión en México se nubla por la reforma judicial y por la desaparición de los órganos autónomos. Hace seis meses, la economía mexicana, al ser la duodécima economía del mundo, integrada al bloque norteamericano y con estabilidad, se veía con fuertes llegadas de inversión. El *nearshoring* o relocalización parecía ser el despegue de un impulso del crecimiento económico. Se mencionaron hasta 50 mil millones de dólares anuales adicionales de Inversión Extranjera Directa.

El problema: el *nearshoring* parece frenarse en México.

TODOS LO ADVIERTEN

Después de las elecciones del 2 de junio, la insistencia del presidente **López Obrador** en aprobar la reforma judicial y la extinción de órganos autónomos, como parte de sus 18 reformas, ha causado una reticencia en la inversión. El clima de inversión se está deteriorando. Lo han alertado por todas partes. Fitch, como agencia calificadora, mencionando que una reforma judicial politizada, en el mediano plazo, traerá consecuencias en la calificación. México apenas tiene un peldaño de grado de inversión con Fitch. Sería el primer grado de inversión que podría perderse. Los bancos de inversión, como Goldman Sachs, ven en las reformas un freno a la inversión.

Los empresarios lo advierten. Desde el Consejo Coordinador Empresarial, el Consejo Mexicano de Negocios, la American Chamber of Commerce (donde se reúnen las empresas estadounidenses) y la CanCham (empresas canadienses) han solicitado no aprobar esa reforma judicial.

REFORMA JUDICIAL Y DESAPARICIÓN DE AUTÓNOMOS, INCERTIDUMBRE

Las empresas temen un cambio judicial con jueces politizados o que sólo le hagan caso a Morena o al crimen organizado, al ser promovidos en sus campañas electorales. Además, sin llegar al problema verdadero: la mala impartición de justicia en el Ministerio Público, con malas investigaciones por parte de la Fiscalía y los policías. Las inversiones también temen que con la desaparición de los órganos autónomos vengan las decisiones centralistas, poco técnicas, basadas en filias políticas y cercanías con el grupo en el poder.

143 ANUNCIOS DE INVERSIÓN SIN CONCRETAR

La Secretaría de Economía identificó 143 anuncios con una inversión de 45,463 millones de dólares. Pero no se están concretando. El dato del primer semestre es revelador: el 97% de

la Inversión Extranjera Directa que entró en el primer semestre fue de reinversiones. Inversión nueva no está llegando.

Hemos visto la continuidad de inversiones, como la construcción de gasoductos con Engie, con 2 mil millones de dólares, o Walmart, en tiendas de autoservicio invirtiendo 1,862 millones de dólares. También Volkswagen, con la ampliación de su planta en Puebla, con 1,087 millones de dólares.

Son reinversiones, bienvenidas, pero de empresas ya instaladas en el país.

INCERTIDUMBRE POLÍTICA, EL PRINCIPAL FACTOR QUE INHIBE CRECER

Claudia Sheinbaum, presidenta electa, ha visto el potencial del *nearshoring*. Ha planteado la creación de infraestructura para impulsar polos de desarrollo y platicó con cada gobernador para un detonante clave regional.

Pero el clima de inversión se está deteriorando. México pierde atractivo para invertir frente a la incertidumbre política por las reformas. El Banco de México acaba de publicar su encuesta de agosto con analistas privados. Por primera vez en casi dos años, la incertidumbre política le gana a la inseguridad pública como factor que inhibe el crecimiento.

El 63% de los encuestados por Banxico consideran el actual como mal momento para invertir en México. Hace un mes era el 53 por ciento.

Las expectativas de inversión se están nublando.

BBVA COLOCA

En este difícil contexto, llama la atención la colocación del BBVA México, dirigido por **Eduardo Osuna**. Acaba de colocar 600 millones de dólares a un plazo de cinco años, con tasa fija de 5.25 por ciento. La colocación tuvo una sobredemanda de 6.4 veces. BBVA aprovecha su liderazgo y se hace de capital para prestar... para lo que venga.

Ignacio de la Luz Dávalos, director de Finanzas de BBVA México, recordó que habían colocado en enero una deuda subordinada Tier 2 por 900 millones de dólares, así como emitido certificados bursátiles por 15 mil millones de pesos. BBVA quiere estar líquido para prestar por si bajan tasas.

